



Fundación EUK Mamie - HM Televisión
www.eukmamie.org

Jornada por la Vida

MOMENTO DE ORACIÓN Y REFLEXIÓN

FUENTE: “ORANDO” CON EUK MAMIE – HM TELEVISIÓN

INTRODUCCIÓN:

“El Evangelio de la vida está en el centro del mensaje de Jesús”. Así lo afirma San Juan Pablo II al comienzo de su Carta Encíclica *Evangelium Vitae*, en la que -con claridad y contundencia- afirma: **“Todo hombre abierto sinceramente a la verdad y al bien, aun entre dificultades e incertidumbres, con la luz de la razón y no sin el influjo secreto de la gracia, puede llegar a descubrir en la ley natural escrita en su corazón (cf. Rm 2, 14-15) el valor sagrado de la vida humana desde su inicio hasta su término, y afirmar el derecho de cada ser humano a ver respetado totalmente este bien primario suyo. En el reconocimiento de este derecho se fundamenta la convivencia humana y la misma comunidad política”** (EV 2).

Obviamente, si todo hombre debe defender el “valor sagrado de la vida humana”, “los creyentes en Cristo deben, de modo particular, defender y promover este derecho”. No se nos esconde a ninguno que: *“hoy este anuncio es particularmente urgente ante la impresionante multiplicación y agudización de las amenazas a la vida de las personas y de los pueblos, especialmente cuando esta es débil e indefensa. A las tradicionales y dolorosas plagas del hambre, las enfermedades endémicas, la violencia y las guerras, se añaden otras, con nuevas facetas y dimensiones inquietantes”.*

La primera forma de defender la vida es con nuestra oración. Por eso la Iglesia celebra cada año la Jornada por la Vida el 25 de marzo. Pensando en esa Jornada, la Fundación EUK Mamie-HM Televisión ha creado este ritual para la oración por la vida y la reflexión sobre el valor sagrado de la vida. Con todo, este material puede ser utilizado en cualquier momento del año para orar para que el derecho a la vida de todo ser humano sea respetado, desde la concepción hasta la muerte natural, suplicando el fin del aborto y de la eutanasia, y de tantas otras formas de violencia contra la vida.

No olvidemos que **la muerte entró en el mundo por envidia del diablo (cf. Gn 3, 1.4-5), y cuando la humanidad colabora con la “Cultura de la muerte”, el poder del diablo crece.** No colaboremos con la “Cultura de la muerte”, sino luchemos por extender la “Cultura de la vida” y la “Civilización del amor”. El primer paso es la oración.

JORNADA POR LA VIDA: MOMENTO DE ORACIÓN Y REFLEXIÓN

Visualización del documental de la Fundación EUK Mamie-HM Televisión "Elige la vida":

Lector: Comenzamos este momento de oración y reflexión en la "Jornada por la vida" con la visualización del documental "Elige la vida", en el que se expone la realidad del aborto y haciendo un llamamiento a implicarse más en la lucha y el debate por la vida. El programa incluye, entre otros, el testimonio de Abby Johnson, que pasó de ser promotora de "Planned Parenthood" a involucrarse totalmente en la causa provida:

Elige la vida (duración 13 minutos): <https://www.eukmamie.org/es/especiales/item/2633-elige-la-vida>

Si el momento de oración y reflexión tiene que ser más breve, puede utilizarse en lugar del documental completo "Elige la vida", su tráiler (duración 1,15 minutos):

<https://www.eukmamie.org/es/especiales/item/2633-elige-la-vida>

Preces por la vida:

Oh María, aurora del mundo nuevo, Madre de los vivientes, a Ti confiamos la causa de la vida:

Lector: Que todos los líderes y miembros de la Iglesia, puedan acoger con gozo la llamada de proclamar, celebrar, y servir al Evangelio de la Vida.

Todos: Madre de los vivientes, a Ti confiamos la causa de la vida.

Lector: Que la Iglesia, Pueblo de la Vida, pueda dar un alegre y convincente testimonio de que cada vida humana proviene de Dios, le pertenece a Dios, y está hecha para regresar a Dios.

Todos: Madre de los vivientes, a Ti confiamos la causa de la vida.

Lector: Que la Iglesia, llamada a optar siempre por los más pobres, siempre defienda a los no nacidos, que son los hijos de Dios más indefensos.

Todos: Madre de los vivientes, a Ti confiamos la causa de la vida.

Lector: Que todas las leyes que permiten la destrucción de la vida inocente, sean rechazadas y finalmente abolidas.

Todos: Madre de los vivientes, a Ti confiamos la causa de la vida.

Lector: Por todos los padres y madres que han abortado, para que puedan encontrar el camino de la sanación espiritual y de la paz.

Todos: Madre de los vivientes, a Ti confiamos la causa de la vida.

Lector: Que todas nuestras decisiones vayan de acuerdo a la voluntad de Dios, encontrando en ella la verdadera libertad

Todos: Madre de los vivientes, a Ti confiamos la causa de la vida.

Oración del Santo Padre Benedicto XVI por la vida naciente:

Señor Jesús,
que con fidelidad visitas y colmas con tu Presencia
la Iglesia y la historia de los hombres;
que en el admirable Sacramento
de tu Cuerpo y tu Sangre
nos haces partícipes de la vida divina
y nos concedes saborear anticipadamente
la alegría de la vida eterna;
te adoramos y te bendecimos.

Postrados delante de ti, fuente y amante de la vida,
realmente presente y vivo en medio de nosotros,
te suplicamos:

Aviva en nosotros el respeto
por toda vida humana naciente,
haz que veamos en el fruto del seno materno
la admirable obra del Creador;
abre nuestro corazón a la generosa acogida
de cada niño que se asoma a la vida.

Bendice a las familias,
santifica la unión de los esposos,
haz que su amor sea fecundo.

Acompaña con la luz de tu Espíritu
las decisiones de las asambleas legislativas,
a fin de que los pueblos y las naciones
reconozcan y respeten
el carácter sagrado de la vida,
de toda vida humana.

Guía la labor de los científicos y de los médicos,
para que el progreso contribuya
al bien integral de la persona
y nadie sufra supresión e injusticia.

Concede caridad creativa a los administradores
y a los economistas,
para que sepan intuir y promover
condiciones suficientes
a fin de que las familias jóvenes puedan abrirse
serenamente al nacimiento de nuevos hijos.

Consuela a las parejas de esposos que sufren
a causa de la imposibilidad de tener hijos,
y en tu bondad provee.

Educa a todos a hacerse cargo
de los niños huérfanos o abandonados,
para que experimenten el calor de tu caridad,
el consuelo de tu Corazón divino.

Con María tu Madre, la gran creyente,
en cuyo seno asumiste nuestra naturaleza humana,
esperamos de ti,
nuestro único verdadero Bien y Salvador,
la fuerza de amar y servir a la vida,
a la espera de vivir siempre en ti,
en la comunión de la santísima Trinidad.